

LA UNION

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE VIII

Tegucigalpa: 8 de Junio de 1898

NUM. 91

Exportación del tabaco

El señor don Martín Cabús, Cónsul General de la República Mayor de Centro-América en Barcelona, España, se ha dirigido al señor Presidente del Estado con fecha 24 de febrero y 14 de marzo últimos, hablándole acerca del interés que ha tomado por su propia iniciativa en buscar mercado al excedente de tabaco que pueda haber en Honduras, para cuyo efecto se ha dirigido al señor don Eleuterio Delgado, Director de la Arrendataria de Tabacos de España en Madrid, como se verá por las comunicaciones cruzadas entre ambos y de las cuales insertamos copia en otro lugar.

Dice el señor Cónsul, que en España se fuma muy mal tabaco de Filipinas, Estados Unidos, etc., y que el de Cuba, al cual se asimila el bueno que se produce en Honduras, por lo caro que es, sólo está al alcance de los ricos; que al iniciar el negocio es porque cree firmemente que puede hacerse á beneficio de ambas partes, y que aun lo conceptúa más ventajoso para Honduras por que aquí el tabaco es de superior calidad y se produce perfectamente en el país sin gran costo; que está seguro de que después de probado el artículo, que en España no se conoce, y debido á su excelente calidad y aroma, aumentaría su estimación, consumo y valor; y por último, que si lo llevase á efecto, ya sea por parte del Gobierno ó de los particulares, él tendrá mucho gusto en prestarse, ya sea en Barcelona ó en cualquier punto de España, para presenciar las entregas del tabaco y recibir los importes, lo mismo que para distribuir los fondos en la forma que se le indicase.

En presencia de las referidas comunicaciones del señor Cónsul en Barcelona y de la perspectiva halagadora que augura para el negocio del tabaco hondureño, no vacilamos en excitar á los cosecheros de ese artículo en el país y sobre todo á los del departamento de Copán, que es donde más y mejor se produce, á fin de que meditando sobre las ventajas que la exportación reportaría á Honduras y á ellos en particular, envíen cuanto antes muestras consignadas al señor Cónsul, quien, con un desprendimiento que le honra, ofrece su concurso personal para llevar las negociaciones á buen término.

He aquí las copias á que nos referimos:

Excelentísimo señor:

Con motivo de haber tenido que molestar ahora al señor Gironés, su digno representante en ésta, en solicitud de datos respecto á la renta española de tabacos, para remitirlos al Excelentísimo señor Director General de la Renta de Tabacos y Aguadientes de Nicaragua, quien los solicitó para ver si conviene implantar algo de ellas en aquel Estado; y, habiendo llegado al propio tiempo á este Consulado General el Mensaje que el Excelentísimo señor Doctor don Policarpo Bonilla, Presidente de Honduras, presentó al Congreso Nacional de aquel Estado, en 1.º de enero del corriente año, en el que se habla del exceso de producción que puede haber allí, generalizándose el cultivo del tabaco, cuya siembra, venta y exportación es libre; ofreciendo S. E. el auxilio del Gobierno para colocar en el extranjero el excedente por medio de tratados de reciprocidad; cuyo magnífico tabaco conozco y sé que, no sólo son propias sus variadas clases para tripa, si que también para capa; y desde oscuro á claro, á suave y fuerte; seguro que todas ellas son convenientes á la respetable asociación que tan dignamente dirige V. E., y por lo mismo puede ser negocio de utilidad recíproca entre ella y la Nación que tengo el honor de representar aquí.

Con lo expuesto, me tomo el atrevimiento de dirigirme á V. E., más se puede decir como español y ex-comerciante de aquel país, mis simpatías por él y conocimiento del mismo, y del artículo que propongo, que como Cónsul, puesto que en esa está la República Mayor dignamente representada, rogando á V. E. se digne, si es de su beneplácito, mandar estudiar á la brevedad este negocio que de tabaco de Honduras le propongo en principio, y contestarme de convenirle, si es que no prefiere entenderse directamente con

aquel Gobierno que sería lo mejor, para en caso dirigirme yo en seguida al señor Presidente á este respecto, esperando que S. E. y su digno Gobierno, no sólo aceptarían mi oficioso proyecto, si que también darían la estabilidad necesaria decretando leyes, asegurando la libertad y franquicia de que goza ahora este artículo, por los años que las partes acordaran, á fin de que V. E. pudiera mandar á efectuar allí contratas mensuales, trimestrales ó anuales si así conviniera, para la siembra, beneficio, recolección, entrega, etc., de las cantidades que se necesitaran de tabaco en rama, que creo es como únicamente lo importa á España la Sociedad, cuyos embarques podrían efectuarse á la Trasatlántica Española, en Puerto Cortés, donde empieza el ferrocarril interoceánico de Honduras en construcción, cuya vía si no de momento, en busca de tabaco, llevando los artículos que de España allí se consumen, lo que se podría arreglar con franquicias de gastos de puerto, subvención, etc., al menos para cuando esté en comunicación del Atlántico al Pacífico; ó bien en New Orleans por la Mala Real, con transbordo á la Española, ú otro cualquier medio de transportarlo que más conviniera.

En caso de que V. E. se dirija al Gobierno de Honduras, prescindiendo de su servidor, como deseo; y suponiendo que de realizarse este negocio necesitaría en Honduras una persona de respeto y bien relacionada; como el suscrito cedió en 1896 todos sus negocios de allí, á su sucesor hermano don Jose Cabús, comerciante de Puerto Cortés y de San Pedro Sula; persona de honorabilidad probadísima é inteligente; con conocimientos en el ramo de tabacos; con extensas relaciones como casa antigua y arraigada, me atrevo á recomendarlo eficazmente á V. E., pues creo que es la persona que podría ser de utilidad á V. E., y por eso aprovechando esta ocasión me tomo la libertad de indicárselo, en la seguridad que, en todo lo que no dependiera del Gobierno, esto es, en lo particular, ó sea desde la celebración de las contratas ó ajustes de tabaco, hasta las entregas á los vapores, no me cabe duda que mi indicado hermano se honraria no sólo aceptando el cargo, si que serviría ventajosamente á V. E., estableciendo y desarrollando en grande este negocio, que repito lo juzgo lucrativo y de larga duración.

Con tal motivo, y en espera de sus órdenes que cumplir, grato me es, Excelentísimo señor, aprovechar esta ocasión para ponerme incondicionalmente á su disposición, quedando interto, su muy atento servidor.

Barcelona: 24 de febrero de 1898.

(F.)—M. CABÚS.

Excelentísimo señor don Eleuterio Delgado, Director General de la Compañía de Arrendatarios de Tabacos.—Madrid.

Hay un membrete que dice: "Compañía Arrendataria de Tabacos."—Dirección: Madrid 2 de marzo de 1898.—Señor Cónsul de la República Mayor de Centro-América.—Barcelona.—Muy Sr. mío: He recibido su carta de 24 del pasado, é impuesto de las indicaciones que hace respecto al tabaco de Honduras, nada en concreto puedo decirle, por tratarse de una clase que desconoce esta Compañía.—Si á alguno de los comerciantes que Ud. conoce le conviniera mandar por su cuenta muestras en que estuvieran representadas las diferentes clases de dicha procedencia, tendría mucho gusto en analizarlas y decirle el juicio que merecían.—De Ud. atento S. S. Q. B. S. M.—(firmado)—El Director Gerente.—E. Delgado.—(Hay una rúbrica.)

Exmo. señor:—Impuesto de su atenta de 2 del corriente mes y antes de dirigirme á este respecto al Exmo. señor Presidente de Honduras, lo hago molestando de nuevo á V. E. para rogarle se digne manifestarme si es prohibida la introducción de tabaco en rama en España, como en caso deberían de su cuenta los particulares ó el Gobierno de aquel Estado, enviar las muestras representando las diferentes clases de tabaco que produce aquel país, para que V. E. pudiera mandarlas analizar para poder decir, como ofrece, el juicio que le merezcan.—Yo suponía que debía resolverse el modo de introducirlo aquí entre V. E. y los respectivos Gobiernos con mutuas conce-

siones; por ejemplo, el de España, permitiendo su libre entrada en la Península y el de Honduras compensando de algún modo, ya fuera con sus aduanas, etc., para que se pudiera efectuar y desarrollar el negocio.—De no haber obstáculos ó salvados éstos, saber en que cantidad deben enviar las muestras y si conviene que vengan directamente consignadas á esa Compañía ó al señor Cónsul General de la República Mayor, de esa Capital, á fin de evitar demoras y aun dificultades.—En espera de sus órdenes que cumplimentar, reitero de V. E. muy atto. servidor.—Barcelona, 7 de marzo de 1898. (firmado.)—M. Cabús.—Exmo. señor don E. Delgado, Director Gerente de la Compañía Arrendataria de Tabacos.—Madrid. (Hay una estampilla con las armas de la República Mayor de Centro-América que dice:—Consulado General de la República Mayor de Centro-América en Barcelona.)"

Hay un membrete que dice:—Compañía Arrendataria de Tabacos, Dirección:—Madrid, 12 de marzo de 1898.—Señor Cónsul de la República Mayor de Centro-América.—Barcelona.—Muy señor mío:—En contestación á su carta de 7 del actual, participo á Ud. que por virtud del contrato que con el Estado tiene celebrado esta Compañía, nadie en España más que ella puede importar y tener tabaco en rama, gozando además de franquicia de derechos de importación para cuantos tabacos reciba, cualquiera que sea su procedencia.—Como quiera que para ejercitar este derecho precisa que oportunamente pase aviso á la Dirección General de Aduanas de las remesas que espera recibir, se hace necesario que con anticipación noticien los remitentes á esta Compañía sus envíos, que habrán de venir consignados al Director, mandando una reseña del número de bultos que lo constituyen, su peso bruto, marcas y punto de arribo.—Cuanto á la cantidad que deben representar las muestras, siendo de cuenta de los remitentes su valor, así como todos los gastos que se produzcan hasta aquí, nadie mejor que ellos podrán precíslasla, supuesto que conocen el número de tipos que se producen en aquella región, debiendo tener presente que, como se han de analizar, conviene que vengan, cuando menos, dos maniquetas por cada tipo.—De Ud. atento S. S. Q. B. S. M.—El Director Gerente.—(firmado.)—E. Delgado.—(Hay una rúbrica.)—Es conforme, Barcelona, 14 de marzo de 1898.

M. CABÚS

Consulado General de la República Mayor de Centro-América.—Barcelona.

Nicaragua y Costa-Rica

Documentos relativos á las gestiones que dieron por resultado la paz entre ambos países.

(Concluye)

San José de Costa-Rica: marzo 25 de 1898.

Secretario de la Dieta de la República Mayor de Centro-América.

Tengo el honor de informar á V. E., para conocimiento de la Dieta, que hoy fui recibido oficialmente por el señor Presidente de esta República y que la misión de paz ha sido aceptada. Daré principio á las gestiones sobre tan importante asunto mañana mismo y no desespero de poder llegar á un acuerdo feliz.

Soy de V. E. atento S. S.

Francisco Lainfiesta.

San José de Costa-Rica: marzo 29 de 1898.

Secretario de la Dieta de la República Mayor.

Apoyado en informe verbal y por ganar tiempo, he dirigido á V. E. el extracto de esta fecha referente á las bases de paz propuestas por este Gobierno. Ahora ya las tengo escritas y noto en lo importante la omisión de la vigilancia de los emigrados, que presumo se tendrá como consecuencia natural de la concentración. En lo

demás no hay discrepancia que merezca rectificarse.

De V. E. muy atento S. S.

Francisco Lainfiesta.

San José de Costa-Rica: marzo 29 de 1898.
Secretario de la Dieta de la República Mayor.

El Gobierno de Costa-Rica acepta las bases para la paz, modificadas como sigue:

1.º Un Delegado con suficientes poderes de la República Mayor, uno de Costa-Rica y el Representante de Guatemala se reunirán en la bahía de Puntarenas á bordo del navío de guerra de los Estados Unidos "Alert," para firmar un convenio preliminar, conforme á las bases siguientes:—1.º El Gobierno de Costa-Rica hará la concentración de emigrados y de cuidar se vigilen convenientemente.—2.º Ambos Gobiernos se comprometen á reconocer provisionalmente y respetar como línea divisoria entre Nicaragua y Costa-Rica, la trazada por la Comisión costarricense interin señala el Arbitro Mr. Alexander la definitiva.—3.º Las demarcaciones pendientes se remiten á un tribunal de tres centro-americanos nombrados, uno por la República Mayor, uno por el Gobierno de Costa-Rica y otro por el de Guatemala, que se reunirá en la ciudad de Guatemala á la mayor brevedad. El Tribunal conocerá de todo reclamo ó queja de ambas partes, y fallará sin excluir lo referente al Cónsul de Costa-Rica en Nicaragua, queja ó reclamo que este Gobierno podrá presentar en la forma que tenga á bien. El mismo Tribunal establecerá las condiciones de paz para el futuro, quedando el Representante de Guatemala comprometido á solicitar se garantice por su Gobierno y también por el de El Salvador si fuere posible.—4.º Aceptadas las anteriores bases, serán sometidas incontinenti al conocimiento de las Legislaturas de Nicaragua y Costa-Rica, y siendo aprobadas procederá la inmediata concentración de emigrados así como el retiro y licenciamiento simultáneo de las tropas dentro del breve plazo que señale el Representante de Guatemala, dejando solamente en ambos lados las pequeñas guarniciones de costumbre.

NOTAS:—Queda aceptado el principio de la benevolencia y confraternidad para que el Arbitro se inspire en sentimientos hermanables al dictar su fallo. La República Mayor y la Representación de Guatemala, interpondrán su amistosa solicitud acerca del Gobierno de Nicaragua, no sólo para que sea acordada la amnistía de los emigrados nicaragüenses, sino también para que en cuanto le permitan la equidad y la justicia se les indulte de las penas pecuniarias y pérdida de bienes á que se les haya condenado por causas políticas.

Ruego á V. E. se sirva poner en conocimiento de la Excelentísima Dieta los términos expresados y comunicarme cuanto antes sea posible la resolución que tenga á bien adoptar.

De V. E. muy atento S. S.

(F)—*Francisco Lainfiesta.*

Managua: 31 de marzo de 1898.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Presente.

Tengo el honor de acompañarle copia de tres telegramas dirigidos por el señor Ministro Lainfiesta, mediador de las dificultades entre esta República y la de Costa-Rica, para que este Gobierno se sirva emitir su opinión sobre las trascendentes cuestiones que esos documentos pueden tener.

"Sin perjuicio de lo que tengo comunicado y á prevención, ruego á V. E. se sirva recabar el

sentir de la Excelentísima Dieta para el caso de que yo pudiese inclinar la gestión actual á que terminase hoy, medio de una compensación de quejas y olvido absoluto de lo pasado. Esto será más noble y más generoso y ya dejaría expedito el campo para sólo tratar de las condiciones que aseguren el porvenir, los recíprocos derechos de los dos pueblos; aquí saldriamos al encuentro del fallo arbitral que de seguro irá á la compensación y ganaríamos un tiempo preciso para el asiento de la paz. De esta suerte solamente quedaría en pie la condición indispensable de una línea divisoria provisional, mientras el Arbitro fije el deslinde de frontera en la zona disputada."

De V. E. muy atento S. S.

E. Mendoza.

Managua: 2 de abril de 1898.

Señor:

Adjuntas á su apreciable oficio de anteayer, tuve la honra de recibir tres copias de los telegramas que el señor Ministro de Guatemala Doctor don Francisco Lainfiesta ha dirigido á V. E., relativos á las bases del arreglo de paz entre la República Mayor y la de Costa-Rica, en que como mediador amistoso está tan empeñado de llevar á feliz término.

Habiendo dado cuenta al señor Presidente con los documentos aludidos, me ha dado instrucciones de enviar á V. E. las que tengo el gusto de incluirle en pieza separada.

Deseoso mi Gobierno de corresponder á la amistosa mediación del de Guatemala, acepta las bases propuestas por el señor Ministro Lainfiesta con pequeñas modificaciones que como V. E. comprenderá no afectan el fondo de aquellas.

Mi Gobierno confía en que los patrióticos esfuerzos del señor Ministro Lainfiesta den el resultado que anhela de que se afiance la paz como única base de todo progreso y bienestar social.

De V. E. muy atento S. S.

(F)—*Erasmus Calderón,*

Ministro de Relaciones Exteriores.

A. S. E. el señor don Eugenio Mendoza, Delegado de Nicaragua, Secretario de la Dieta de la República Mayor de Centro-América.—Presente.

Managua: 4 de abril de 1898.

Señor Ministro de Guatemala.—San José, C.—R.

La Dieta ha examinado con verdadero interés las reformas propuestas por el Gobierno de esa República á las bases que V. E. le presentó como preliminares para las negociaciones de paz; y deseosa de llegar á una solución pacífica y que consulte la honra é intereses de ambas partes, no ha vacilado en aceptar los puntos de dichas reformas, que, á su juicio, conducen á ese capital objeto, y espera que V. E. hallará confirmados estos conceptos en el siguiente texto:—"Tan luego el Gobierno de Costa-Rica acceda á la solicitud amistosa de la Legación guatemalteca, relativa á reconcentrar á los emigrados nicaragüenses, y lo efectúe con la promesa de vigilarlos de manera efectiva, para que no perturben la paz del Estado de Nicaragua, un Delegado de la República Mayor de Centro-América, uno de la de Costa-Rica y el Representante de la de Guatemala, se reunirán en el puerto que se servirá designar este último, á bordo del navío de guerra de los EE. UU. "Alert," con tal de que no sea en aguas de Costa-Rica ó de Nicaragua, ó en cualquier punto neutral, para suscribir un convenio preliminar conforme á las bases siguientes:—1.º Retiro y licenciamiento de las tropas de una y otra parte inmediatamente después de firmado el convenio

ñores Bocoles que se lo comunicaran por telégrafo y que al propio tiempo le encargasen con urgencia la pronta remisión de las armas. Considere US., pues, el disgusto que habré tenido al saber que esto no se verificó con la deseada prontitud. Esperando que ya no ocurrirán más estas enojosas dilaciones, me repito d US., con sentimientos del más sincero aprecio y respeto, su muy atento servidor.

(F)—*Carlos Gutiérrez.*

P. D.—Inclusos: 1.º Duplicados de minutas, 16 de enero último.—2.º Documentos relativos á las £ 82,500 de Bonos.—3.º Carta del Comisario Widdcombe.—4.º Triplicados del recibo de £ 4,000 en pago de la letra girada á favor de Mr. Squier.

Al muy Honorable señor Ministro de Relaciones Exteriores del Supremo Gobierno de Honduras.

Londres: 1.º de abril de 1872.

Señor Ministro:

Tengo el honor de enviar á US. copias de los dos balances que el señor Leonard Davids, ex-Fideicomisario de los empréstitos en Londres, me ha remitido. Debo decir á US. que yo no he dado mi aprobación á dichas cuentas, que voy á someter al examen de la nueva Comisión de Hacienda de la República que el Supremo Gobierno se ha servido ordenar que se constituya en Europa para la decisión de estos asuntos.

preliminar, salvo el de las pequeñas guarniciones acostumbradas en tiempo de paz.—2.º Las reclamaciones pendientes de una y otra parte se remitirán á un Tribunal de tres centro-americanos, nombrados uno por la República Mayor, uno por el Gobierno de Costa-Rica y otro por el de Guatemala, que se reunirá en la capital de este último país á la mayor brevedad posible. El Tribunal conocerá de todos aquellos asuntos que, conforme al Derecho de Gentes, puedan constituir materia de reclamaciones internacionales. Los mismos miembros del Tribunal serán provistos de poderes amplios para firmar un Tratado de amistad y paz perpetua entre la República Mayor y la de Costa-Rica, en que se convendrán reglas fijas y sólidas garantías para evitar en lo futuro desavenencias y conflictos. La Legación guatemalteca se compromete á solicitar que, para el fiel cumplimiento de ese Tratado, el Gobierno de Guatemala preste su garantía eficaz.—3.º La Dieta de la República Mayor de Centro-América interpondrá sus valiosos oficios, é igualmente su amistad el Gobierno de Guatemala, cerca del Gobierno del Estado de Nicaragua, para que sea acordada una amnistía amplia y general que permita á los emigrados nicaragüenses el regreso á sus hogares, á fin de apartarles por esa vía humanitaria y generosa, de entrar en nuevas maquinaciones.—4.º Una y otra parte se comprometen á solicitar inmediatamente de las Legislaturas á que corresponda, la autorización necesaria para someter al Tribunal de árbitros á que se refiere la cláusula 2.ª, la resolución de las diferencias actuales.—5.º Queda aceptado el principio de benevolencia y confraternidad, para que se inspire el árbitro en sentimientos hermanables al dictar el fallo.

Explicaciones:—1.º La Dieta juzga indispensable la concentración previa de los emigrados, no tanto porque se pida invocando el cumplimiento de un tratado vigente y el de los deberes mutuos entre las naciones, sino porque la presencia de ellos en la frontera y en actitud revolucionaria, mantendría en justa alarma á este Estado, y podría frustrar las negociaciones de paz repitiéndose la invasión á pesar de la vigilancia para evitarla. Además, no parece que haya inconveniente en hacerla ni objeto alguno en diferirla, si, como es indudable, hay el propósito de llegar á un arreglo conciliador.—2.º Como la línea divisoria provisional que se pretende no ha originado las presentes dificultades y las existentes sobre límites territoriales con aquella República, han sido sometidas á decisión arbitral, la Dieta juzga preferible no tratar de ella en estas bases, sino mantenerla en la independencia que tiene, y respetar entretanto el *status quo* convenido.

La Dieta no duda que V. E. encontrará en las bases anteriores lo más justo y razonable que pudiera exigirse y aceptarse en obsequio de la paz, y está persuadida de que los esfuerzos patrióticos de V. E., tan felizmente iniciados, obtendrán completo éxito en favor de los intereses y de la confraternidad centro-americanos.

Reitero á V. E. las seguridades de mi mayor consideración.

(F.) *E. Mendoza.*

San José de Costa-Rica: abril 10 de 1898.

Sr. Secretario de la Dieta de la República Mayor.

Tengo el honor de someter á la consideración de la Excelentísima Dieta, por el honroso medio de V. E., lo resuelto por el Gobierno de Costa-Rica, en orden á los tres puntos importantes por la divergencia que ha habido hasta ahora acerca de ellos, y que aceptados por la Excelentísima Dieta en los términos suaves en que van consignados significarán el avenimiento á una paz in-

Oportunamente volveré á escribir á US. sobre la materia, enviándole traducciones españolas de todos los documentos que me presenten los señores Fideicomisarios, quienes son los que exclusivamente manejan los fondos del empréstito y los aplican al pago de los cupones, dividiendo, sorteo de bonos y pago á los contratistas del ferrocarril interoceánico.

Entretanto, me aprovecho de esta ocasión para renovar á US. los sentimientos de alta consideración y respeto con que tengo la honra de ser su muy atento servidor.

(F)—*Carlos Gutiérrez.*

Al muy Honorable señor Ministro de Relaciones Exteriores del Supremo Gobierno de Honduras.—Comayagua.

Londres: 29 de mayo de 1872.

Señor Ministro:

Mi nota anterior del 16 de mayo habrá impuesto á US. de que en aquella fecha acababa de firmar los contratos relativos á la titánica empresa de construir un ferrocarril para buques á través de esa República. También se habrá US. informado por ella de que estaba prevenido para recibir una gran oposición de los enemigos de Honduras principalmente, de los que tienen intereses opuestos en nuestras vecinas Repúblicas de Centro-América.

FOLLETIN

INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA,

RELATIVAMENTE Á LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

(Continúa)

libras) girada por el Gobierno á favor de Mr. E. Geo. Squier, nuestro Cónsul General en New York, fué pagada desde el 20 de diciembre último; y para que conste, envío el triplicado del recibo que me dieron los banqueros, agentes de Mr. Squier y tenedores de la letra referida. Yo creía que hacía ya tiempo que Mr. Squier había remitido á US. el armamento que se le pidió; pero por las noticias de US. observo con mucho sentimiento que aun no lo había verificado. Para que esta remisión no se demore un momento más, *ahora mismo* voy á enviar á Mr. Squier un parte telegráfico por el cable submarino para que embarque el armamento cuanto antes, si es que no lo ha hecho ya.

Cuando se pagó, el 20 de diciembre, la precitada letra de £ 4.000, previne á los banqueros se-

mediata, objetiva de todas las aspiraciones.—Dicen así:

1.º—La concentración de fuerzas de uno y otro Estado se hará simultáneamente y tan pronto como se haya firmado el convenio preliminar de paz; conjuntamente con sus fuerzas, concentrará Costa-Rica á los emigrados nicaragüenses, respecto de los cuales ejercerá los deberes de vigilancia que el Derecho Internacional establece.

2.º—Ambas partes presentarán á la consideración de los árbitros, libremente, todas las cuestiones que tengan pendientes, y los árbitros las considerarán y fallarán como jurados, en el concepto que estimen equitativo.

3.º—Se conviene en que el punto referente á la línea provisional divisoria solicitada por Costa-Rica se someta igualmente á la decisión de los árbitros para que ellos resuelvan si se adopta ó no la demarcación practicada por la Comisión costarricense.

Ruego á V. E. se sirva dar cuenta á la Excelentísima Dieta con el contexto de las resoluciones numeradas, y encárguele, en nombre del Gobierno amigo de Guatemala, su conformidad con ellas como el medio más obvio y equitativo de llegar á la paz cuanto antes y poner término á los males que sufre Centro-América, á causa del malestar de estos dos pueblos hermanos, como yo no me atrevo á dudar del éxito, dado el espíritu conciliador que ha mostrado en este asunto la Excelentísima Dieta. Suplico que al ser aceptadas estas bases, se nombre al Plenipotenciario que habrá de representarla, y se acuerde su marcha inmediatamente á San Juan del Sur y se embarque en el navío de guerra "Alert" con dirección á la bahía de Puntarenas, en donde se reunirá con el Plenipotenciario de este país y el infrascrito, para suscribir á bordo de dicho navío, en aguas neutrales, el convenio preliminar de la paz, permitiéndome observar que el buque, por ser de guerra, tiene el carácter de neutral en cualquiera de nuestros puertos, y que el Plenipotenciario costarricense no tendría inconveniente en firmar ese pacto en San Juan del Sur por la razón expuesta, de la neutralidad del navío, pero que no puede ser allí ni en otro puerto neutro, á causa de que sólo se dispone de la embarcación por unos cuatro días, distribuidos: uno, para traer al Plenipotenciario de Nicaragua; dos, para concluir el tratado; y otro para regresar á dicho Plenipotenciario.

Quedo en espera de grata respuesta de la Excelentísima Dieta, encareciéndole para lo más pronto posible por la urgencia del asunto.

Con la mayor consideración soy de V. E. atento servidor.

(F.)—*Francisco Lainfiesta.*

Managua: abril 15 de 1898.

Señor Ministro de Guatemala:

San José de Costa-Rica.

La Dieta ha considerado detenidamente las bases para un arreglo preliminar de paz, propuestas con fecha 7 de abril por la Cancillería de San José de Costa-Rica por el honroso medio de V. E., lo mismo que las reformas hechas á esas bases comunicadas con fecha 10 del propio mes, y en contestación tiene la honra de manifestar á V. E. por mi medio lo siguiente:

Atendiendo á que el Gobierno de Costa-Rica no se sirvió deferir á la solicitud amistosa de la Legación de Guatemala, relativa á la concentración previa de emigrados, base que aceptó la Dieta á iniciativa de esa Legación y con ofrecimiento espontáneo de la misma, y no teniendo empeño el Gobierno de Nicaragua en dicha concentración, que deja al arbitrio de Costa-Rica efectuarla ó

no con las consecuencias que en uno ú otro caso puedan sobrevenir, la Dieta desiste de la expresada base, y da las gracias á la Legación de Guatemala por su bien intencionada iniciativa.

No habiendo cuestión de límites pendiente entre Nicaragua y Costa-Rica, atendido el tenor del Tratado Matus-Pacheco, que establece la manera de resolver todo lo referente á frontera común, y de acuerdo con lo manifestado últimamente por V. E., la Dieta excluye la base que trata de ese punto.

Aunque la Dieta acogió con gusto la generosa idea de interponer sus oficios, y su amistad el Gobierno de Guatemala, en el sentido de obtener del de Nicaragua una amnistía general en favor de los emigrados nicaragüenses, habiendo ésto dado lugar á que el Gobierno de Costa-Rica ampliase aquella obligación hasta un empeño eficaz, que no es dable asegurar; siendo, por otra parte, este asunto de mero derecho interno, la Dieta ha creído preferible excluirlo de las bases, dejando al Gobierno de Nicaragua el derecho de acordar la amnistía cuando lo juzgue oportuno y conveniente, atendidas las circunstancias del país.

En consecuencia, deseando llegar al más pronto y fácil arreglo de la actual diferencia, en cumplimiento de lo estipulado en el artículo 2.º del Tratado de 30 de julio de 1868, entre Nicaragua y Costa-Rica, y en observancia de lo prescrito en el artículo 7.º del Pacto de Amapala, la Dieta propone las siguientes bases:

1.º—Retiro y licenciamiento de tropas de una y otra parte inmediatamente después de firmado el convenio preliminar, salvo el de las pequeñas guarniciones acostumbradas en tiempo de paz.

2.º—Las reclamaciones pendientes de una y otra parte, se remitirán á un Tribunal de tres centro-americanos, nombrados uno por la República Mayor, uno por el Gobierno de Costa-Rica y otro por el de Guatemala, quienes se reunirán en la capital de este último país á la mayor brevedad posible.

El Tribunal conocerá de todos aquellos asuntos que conforme al Derecho de Gentes puedan constituir materia de reclamaciones internacionales, con exclusión absoluta de todo asunto referente á límites, por las razones antes expuestas.

Los mismos miembros del Tribunal serán provistos de poderes amplios para firmar un Tratado de amistad y paz perpetua entre la República Mayor y la de Costa-Rica, en que se convendrán reglas fijas y sólidas garantías para evitar en lo futuro desavenencias y conflictos.

La Legación guatemalteca se compromete á solicitar que para el fiel cumplimiento de este Tratado, el Gobierno de Guatemala preste su garantía eficaz.

3.º—Una y otra parte se comprometen á solicitar de las Legislaturas á que corresponda, la autorización necesaria para someter al Tribunal de Arbitros á que se refiere la cláusula 2.ª, la resolución de las diferencias actuales.

Aceptadas estas bases por el Gobierno de Costa-Rica, la Dieta de la República Mayor enviará un comisionado con poder bastante para firmar el convenio preliminar de paz, á bordo del buque de guerra de los Estados Unidos "Alert", en el punto que se sirva designar el señor Ministro de Guatemala, con tal de que no sea en aguas de Nicaragua ni de Costa-Rica, é inmediatamente después de firmado el convenio, la Legación de la República mediadora se dignará señalar el día en que ambas partes deberán reconcentrar y licenciar simultáneamente sus tropas.

La Dieta considera aceptables las bases anteriormente expuestas, por estar eliminados todos los puntos que ofrecían dificultad para llegar á un acuerdo en los preliminares de paz; y no duda, atendida la buena disposición manifestada por

primeros momentos de lanzar la empresa al público, y no menos amedrentados los banqueros con dichos rumores, aproveché la oportunidad para proponerles la retirada temporal del proyecto imponiéndoles ciertas condiciones muy favorables á los intereses de Honduras, cuyas condiciones me hubiese sido imposible conseguir sino después de hallarse comprometidos los banqueros con los gastos extraordinarios que ya tienen hechos. Por lo pronto he conseguido que depositen la suma necesaria para pagar los dividendos de los anteriores empréstitos, de manera que el crédito de la República se sostenga á la mayor altura. He conseguido también que continúen los trabajos del ferrocarril en construcción, cuya terminación estamos decididos á llevar á cabo, porque él será la base para el desarrollo de las grandes riquezas de la República.

En el próximo vapor que sale de ésta el 16 de junio, enviaré á esa República un Comisionado especial con los poderes y documentos necesarios, y perfectamente instruido, para que, comunicando personalmente con ese Gobierno en mi nombre, lo imponga de minuciosidades y detalles que sería muy difícil por medio de comunicaciones, y pueda traer á la mayor brevedad los documentos, órdenes ó instrucciones de ese Gobierno á fin de presentar la negociación al público de una manera satisfactoria y que destruya todas las maquinaciones que tienen urdidas y puedan urdir los enemigos de Honduras.

el Gobierno de Costa Rica, y mediante los valiosos y patrióticos esfuerzos de V. E. en el sentido de una solución pacífica, que dichas bases serán aceptadas sin inconveniente alguno, encareciendo á V. E. la brevedad de la contestación por ser urgente poner término cuanto antes á la situación anormal en que se encuentra el país.

Rennovo á V. E. las seguridades de mi alta consideración y aprecio.

(F.)—*E. Mendoza.*

Managua: 17 de abril de 1898.

Señor Dr. don Francisco Lainfiesta, Ministro de Guatemala.—San José de Costa-Rica.

He tenido el honor de recibir su telegrama de ayer. En vista de su contenido, la Dieta me ha dado instrucciones para decir á V. E. que la cláusula referente á reclamaciones, es bastante amplia para introducir las que las partes tengan á bien y sean admisibles conforme al Derecho de Gentes á juicio del Tribunal de árbitros, quedando así explicado el sentido de las bases últimamente transmitidas en la parte referente á reclamaciones pendientes.

Esperando no haya ya otro motivo de dificultad, reitero á V. E. mi alta consideración.

E. Mendoza.

San José de Costa-Rica: abril 18 de 1898.

Al Secretario de la Dieta.

Al recibir el apreciable telegrama de V. E. de fecha ayer, he transmitido al Secretario de Estado las resoluciones de la Exma. Dieta, contenidas en la respuesta de V. E. datadas en quince, y tan luego como reciba contestación, que me parece habrá de ser favorable, tendré el honor de comunicarla inmediatamente á V. E. para los objetos sucesivos. De Ud. muy atento S. S.

Francisco Lainfiesta.

San José de Costa-Rica: abril 20 de 1898.

Al Secretario de la Dieta.

Tengo el honor de informar á Ud. que el Gobierno de Costa-Rica no acepta la fórmula de la cláusula propuesta por la Excelentísima Dieta en punto á reclamación, y como ya sólo se trata de una cuestión de palabras que sería inexplicable viniese á frustrar los trabajos de la paz, la Legación de mi cargo ha combinado la redacción del punto en los términos siguientes, que no alteran el fondo de lo propuesto por la Excelentísima Dieta, y llenar la necesidad de una y otra parte para el acuerdo. Diríase así: "Las reclamaciones que una y otra de las partes tengan que hacerse, sean cuales fueren su carácter y alcance, serán sometidas libremente al Tribunal arbitral para que la considere y falle conforme al Derecho de Gentes en los términos que considere justos y equitativos."

Tal es la redacción que á mi juicio concilia los deseos de una y otra parte y dará punto á la dificultad. Si fuere aceptable por la Excelentísima Dieta, será ya el caso de nombrar al comisionado que ha de ir al "Alert" y darme aviso para que se aliste el de Costa-Rica para salir á tiempo: si no fuese aceptada, suplica igualmente pronto aviso para dar por terminadas las gestiones de la paz, enviando á este Gobierno mi carta de despedida.

Con toda consideración de Ud. atento S. S.

(F.)—*Francisco Lainfiesta.*

He comunicado ya a U.S. que mi empeño especial, el de estos banqueros y los más elevados intereses del Gobierno, reclaman á todo trance la terminación del empezado ferrocarril en el menor tiempo posible. Una vez concluido ese ferrocarril no ofrece dificultad el desarrollar las riquezas del territorio de la República con una gran empresa de colonización, que no solamente servirá de leal garantía para los acreedores de Honduras, sino que producirá en muy corto tiempo la entrada anual que necesita ese Gobierno para atender á sus diversas obligaciones.

El proyectado empréstito lo retiré del mercado dos días después de haber sido conocido, por medio de una concisa comunicación á los periódicos. Los fondos de Honduras han subido y se sostienen á premio, esto es, del 82 al 83; el mismo *scrip* del empréstito proyectado para el ferrocarril de buques se cotizó durante dos días desde 1½ hasta 2 p. de premio, dando lugar á grandes operaciones de bolsa que por supuesto quedan anuladas desde el momento que dí noticia de retirar el empréstito. Todo esto me hace creer que cuando nuevamente volvamos á lanzar al público el empréstito con algunas modificaciones de gran importancia que pienso someter á ese Gobierno por medio de mi Comisionado, el éxito será seguro en este mercado, por mucho que intriñen y trabajen los enemigos de Honduras, á los

(Continuará.)

Señor Ministro Dr. Francisco Lainfiesta.—San José, Costa-Rica.

La Dieta se ha impuesto del contenido de su telegrama de hoy, y después de haberlo estudiado con el debido detenimiento, ha resuelto aceptar la redacción de la cláusula tal como V. E. la propone, agregándole el concepto de: con exclusión absoluta de todo lo que se refiera a la cuestión de límites. Este punto ya había quedado descartado de la discusión de las bases según telegrama recibido de esa Legación, en los cuales de una manera clara y precisa ha sido convenida la exclusión del asunto de límites, que como V. E. sabe, no es ni puede ser considerada como cuestión pendiente. Explicase este concepto para que no haya lugar á duda alguna una vez que la Dieta estaba ya entendida de la eliminación de aquel punto. La Dieta suplica á V. E. recabar la pronta contestación, y siendo favorable no habrá ya dificultad con el nombramiento del Representante de la República Mayor para firmar á bordo del "Alert," los preliminares de paz. Soy de V. E. con la mayor consideración, su atto. S. S.

E. Mendoza.

San José de Costa-Rica: abril 21 de 1898.

Secretario de la Dieta de la República Mayor.

Tengo el honor de informar á la Excelentísima Dieta por el digno medio de V. E., que el Gobierno de Costa-Rica acepta la fórmula propuesta ayer por la Legación de mi cargo sobre el punto de reclamaciones para cortar la diferencia que sólo versa en palabras ó detalles que no alteran el fondo de lo propuesto por la Excelentísima Dieta, ya que en todo caso el Derecho de Gentes servirá de norma á los árbitros para calificar los reclamos y fallarlos.

Si allí fuere aceptada, ruego á V. E. me diga qué día saldrá el Comisionado á tomar el "Alert" en San Juan del Sur, para venir á la bahía de Puntarenas, de donde partiremos á un punto neutral en el mar.

De V. E. S. S.

(F.)—*Francisco Lainfiesta.*

Managua: 21 de abril de 1898.

Secretario de la Dieta de la República Mayor.

La cuestión de límites ha quedado excluida en lo absoluto. Ruego á V. E. me diga de la salida del Comisionado á tomar el "Alert" en San Juan del Sur para alistarnos aquí.

Felicitó sinceramente á la Excelentísima Dieta y al señor Presidente de Nicaragua por el suceso de la paz, arreglada con la satisfactoria respuesta que V. E. acaba de comunicarme en telegrama de ayer.

De V. E. atento S. S.

(F.)—*Francisco Lainfiesta.*

Managua: 22 de abril de 1898.

Señor Doctor don Francisco Lainfiesta.

San José de Costa-Rica.

La Dieta ha quedado entendida del contenido de su telegrama de ayer por mi medio, haciendo lo propio el Presidente del Estado. Sus más sinceras felicitaciones por el éxito de sus trabajos en favor de la paz.

El comisionado de la Dieta saldrá esta tarde para San Juan del Sur.

Con toda consideración, me suscribo su atento servidor.

E. Mendoza.

San José de Costa-Rica: 22 de abril de 1898.

Secretario de la Dieta de la República Mayor.

La exclusión del punto referente á la línea divisoria provisional se hará constar de un modo explícito y categórico en la Secretaría de Estado. Es punto que ya no figura en las bases últimas propuestas por Costa-Rica y que tampoco corresponde á reclamaciones, habiendo figurado como una solicitud de este Gobierno que luego abandonó, según lo comuniqué á V. E. cuando dije que esa cláusula podía descartarse de las bases como se ha descartado lo concerniente á emigrados y amnistía. Por acá ya estamos listos para salir á Puntarenas; sólo aguardamos el aviso sobre la salida del comisionado de la República Mayor.

De V. E. atento S. S.

Francisco Lainfiesta.

BASES PRELIMINARES

En aguas neutrales del Océano Pacífico, á bordo del navío de guerra de los Estados Unidos *Alert*, generosamente ofrecido para este acto por el Excelentísimo señor don Williams L. Merry, Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos ante el Gobierno de la República de Costa Rica; hallándose á la altura de Cabo Blanco en los 9° 28' 45" N. de latitud, y 85° 03' 30" O. de longitud; los infrascritos Manuel Coronel Matus, Plenipotenciario de la República Mayor de Centro-América; Ricardo Pacheco, Plenipotenciario de la República de Costa Rica; y Francisco Lainfiesta, en concepto de amistoso mediador, Plenipotenciario de la República de Guatemala; canjeados y examinados sus respectivos plenos poderes, y hallándose en debida forma, hacen constar en los términos más solemnes: que estando previamente estipulado por las partes respectivas, concluir

por medio de la amistad, las desavenencias que desgraciadamente han sobrevenido entre la República de Costa Rica y el Estado de Nicaragua correspondiente á la República Mayor de Centro-América; desavenencias que han dado margen al peligro inminente de una guerra bajo todos conceptos deplorable; hallándose en disposición de llevar á efecto las miras civilizadoras y honrosas que han provocado la presente reunión; formulan y acuerdan los siguientes puntos de avenencia hermanable y pacífica, en virtud de los cuales cesa desde este momento, de una y otra parte de los contendientes, todo intento de hostilidad por medio de las armas, y se restablece la buena inteligencia y armonía en que les corresponde existir para bien de los dos pueblos hermanos y honra de Centro-América. Por tanto: declaran y convienen:

I

La República Mayor de Centro-América y la República de Costa-Rica, respectivamente, definiendo al amistoso ruego del Gobierno de Guatemala y al justo reclamo de los intereses generales de Centro-América, no menos que á las conveniencias de los pueblos hermanos de Nicaragua y Costa-Rica, hoy en desacuerdo, aceptan libremente el recurso de un convenio pacífico y amigable, que ponga término honroso al conflicto que les ha conducido á tomar las armas.

II

En consecuencia, las fuerzas de una y otra parte, escalonadas en la frontera, con excepción de las pequeñas guariciones acostumbradas en tiempo de paz, serán simultáneamente concentradas y licenciadas por ambos Gobiernos, tan pronto y en el día que el Ministro mediador señale, y que hará saber por comunicación telegráfica en su regreso á tierra después de concluido y firmado este convenio, acto que implicará que los dos pueblos entran de nuevo á su estado normal de tranquilidad y al cultivo de sus relaciones, temporalmente interrumpidas por los amagos de guerra.

III

Ocurriendo al medio civilizador y culto del arbitramento, que aun los pueblos guerreros recomiendan para dirimir las cuestiones internacionales, las altas partes contratantes convienen en someter las mutuas quejas y reclamos que les asistan al fallo de un Tribunal compuesto de tres centro-americanos: uno nombrado por la República Mayor de Centro-América, uno por la República de Costa-Rica y un tercero por la República de Guatemala, en su carácter de pacífica mediadora.

IV

Dichos árbitros se reunirán en la capital de la República de Guatemala, dentro del término de un mes después de ratificado este convenio por ambas partes, para el efecto de organizarse convenientemente y proceder al cumplimiento de su encargo, ajustándose en cuanto á los procedimientos arbitrales, á las siguientes reglas:

1.ª—Dentro del mes siguiente á la fecha de la instalación del Tribunal, las partes contratantes, por medio de sus representantes, presentarán por escrito y detalladamente sus respectivas quejas y reclamaciones.

2.ª—El día en que venza el plazo á que se refiera la regla anterior, los árbitros entregarán á cada representante de las partes signatarias, copia exacta de las demandas contrarias que les hayan sido sometidas, á efecto de que dentro del plazo de un mes contesten lo que á bien tengan.

3.ª—Pasado dicho plazo y presentadas ó no las contestaciones, el Tribunal concederá á las partes el plazo de un mes para la prueba de los hechos que la requieran.

4.ª—Vencido este último término y dentro de los dos meses siguientes, dictará el Tribunal su veredicto.

5.ª—A petición de cualquiera de las partes ó de oficio, podrá el Tribunal de árbitros, en cualquier estado del juicio, pedir á cualquiera de las partes que suministre los documentos, datos ó informes que se soliciten ó se juzgue necesario ó conveniente tener á la vista.

El Tribunal, de acuerdo con ambas partes, podrá acortar ó ampliar los plazos indicados, para la más pronta terminación del juicio ó para el mayor esclarecimiento de los hechos.

V

Las reclamaciones que una y otra de las partes tengan que hacerse, sea cual fuere su carácter y alcance, serán sometidas libremente al Tribunal arbitral para que las considere y falle conforme al Derecho de Gentes, en los términos que considere justos y equitativos.

VI

Ambas partes declaran que no serán objeto de reclamación ante el árbitro, las cuestiones de límites resueltas en el Tratado de 15 de abril de 1858, en el Laudo arbitral del señor Presidente Cleveland y en la Convención de San Salvador de 1896.

VII

Los jueces de ese Tribunal conocerán y fallarán en el carácter de árbitros arbitradores y amigables componedores, teniendo en cuenta la benevolencia con que cumple sean considerados

los incidentes enojosos ocurridos entre hermanos, y los beneficios que una transacción inmediata dictada por la amistad, habrá de derramar sobre los intereses comunes de Centro-América.

VIII

Un tratado definitivo de paz y amistad se celebrará igualmente en la ciudad de Guatemala, dentro del tiempo que fijen los Gobiernos interesados, entre Plenipotenciarios de la República de Costa-Rica y la República Mayor, uno por cada parte, y un tercero que como mediador nombrará el Gobierno de Guatemala. En dicho tratado se estipularán todas aquellas condiciones y compromisos que á bien se tengan convenir para asegurar entre ambos pueblos, de Costa-Rica y Nicaragua, de una manera estable y sólida, una inteligencia cordial que aleje todo motivo de desavenencia, á fin de que la paz y el sosiego que están llamados á disfrutar no vuelvan á alterarse como al presente ha sucedido. Además se consignará en dicho pacto definitivo, el solemne compromiso de ambos pueblos de no acudir á las armas para dirimir sus cuestiones antes de haber apelado al recurso benéfico del arbitramento.

IX

El Plenipotenciario mediador por parte de Guatemala, se compromete á solicitar que su Gobierno preste su eficaz garantía para el fiel cumplimiento de las obligaciones en que cada parte se constituya por aquel Tratado.

X

Este convenio será sometido inmediatamente á la aprobación de las Legislaturas del Estado de Nicaragua y la República de Costa-Rica, para el efecto de obtener la aprobación de aquellos altos cuerpos en lo tocante al sometimiento de las respectivas quejas y reclamaciones á un fallo arbitral, para proceder sin tardanza después de emitida aquella superior autorización, al cumplimiento de lo establecido en los artículos respectivos de este convenio.

XI

Las representaciones de la República Mayor y la de Costa-Rica, á nombre de sus Gobiernos, consignan un voto de gracias al Gobierno de Guatemala por su eficaz cooperación en el avenimiento amigable de las partes, y á su digno Representante el Honorable señor Ministro Francisco Lainfiesta, que tan noblemente ha sabido interpretar los sentimientos fraternales de su comitente.

En fe de lo cual y de entera conformidad, firmamos y sellamos tres ejemplares de un tenor, como queda dicho, á bordo del navío de guerra de la marina de guerra de los Estados Unidos *Alert* y en presencia de su capitán E. H. C. Leutze, que firma igualmente, certificando la posición del buque en aguas neutrales del mar Pacífico, á las cuatro de la tarde del día veintiséis de abril del año mil ochocientos noventa y ocho.

(F)—M. C. MATUS. (F)—RICARDO PACHECO.

(F)—FRANCISCO LAINFIESTA.

(F)—E. H. C. LEUTZE.

GACETILLA

DIPUTADOS.—Han partido ya para Managua los señores Dr. don Angel Ugarte y Lic. don Julio César Durón. Pronto saldrán los señores Zelaya, Membreño, Reina, Uclés, García, Córdova y Chacón.

ELECCION.—Ayer declaró la Corte Suprema de Justicia electos á los señores Abogados don Antonio R. Reina, don José María Gálvez, don Manuel S. López y don Ricardo Pineda, Magistrados del Supremo Tribunal; el primero, con calidad de propietario, y los tres últimos, con calidad de suplentes.

Probablemente tomarán mañana posesión de su cargo.

CORRESPONSAL.—Nuestro colaborador el señor don Carlos A. García nos enviará desde Managua correspondencias telegráficas sobre los trabajos del Congreso Constituyente.

PROMESA.—El Lic. don Juan Bustillo Rivera prestó hace pocos días ante la Corte Suprema, la promesa de ley para entrar al ejercicio del Notariado.

NUEVO PERIÓDICO.—Hemos recibido en canje el primer número de "El Vigía," que ha fundado en Bogotá, Colombia, don Maximiliano Grillo.

Con agrado corresponderemos la visita.

DEFUNCIÓN.—Don Agustín Rodezno, Cónsul que fué de Honduras en Guatemala hace algunos años, falleció en Colol el 31 de mayo, á las 7 a. m.

Enviamos nuestro sentido pésame á su estimable familia.

Tip. Nacional.—Tercera Avenida E., Núm. 42.